

RESEÑA DE LOS BOLETINES DIOCESANOS HISTÓRICOS

Período Mons. Enrique Rau y Mons. Eduardo Pironio

Entre agosto de 1957 y septiembre de 1976 salieron a la luz 86 números y siete suplementos de la publicación periódica de la diócesis de Mar del Plata. El período cubre el episcopado de Monseñor Enrique Rau, primer Obispo de la Diócesis de Mar del Plata, y el de Monseñor Eduardo Pironio hasta la asunción de Monseñor Rómulo García.

La publicación da cuenta de distintos aspectos de la vida de la diócesis. En los 86 números que aparecieron en este período y siete suplementos (todos digitalizados a texto completo), se incluyen tanto documentos del obispado, como actividades del cuerpo sacerdotal y religioso y de las distintas organizaciones de la iglesia. La revista también ofrece información sobre el Concilio Vaticano II dada la participación que tuvo el Obispo tanto en sus fases preparatorias como en las sesiones realizadas entre 1962 y 1965 y, posteriormente, en el proceso de implementación. Es así una fuente muy rica tanto para la historia de la Diócesis de Mar del Plata como de la Iglesia Católica en Argentina. Su interés, sin embargo, no se agota en la dimensión pastoral y religiosa. También se proyecta en la sociedad y la cultura de la ciudad y la región en un sentido amplio. Los boletines recogen, entre otras, la actuación de sociedades barriales, organizaciones profesionales e instituciones de salud y educación, así como actividades vinculadas con el turismo y la vida cultural e intelectual de la ciudad. Cabe mencionar aquí los cursos de verano y la formación del Instituto Universitario Libre de Mar del Plata, cuyos ciclos dieron origen a la primera Casa de Altos Estudios con que contó Mar del Plata, la Universidad Católica "Stella Maris". A través de la publicación puede seguirse su trayectoria así como la graduación de los primeros abogados, ingenieros agrónomos, profesores en distintas disciplinas humanísticas y enfermeras universitarias que estudiaron en la ciudad.

Denominación y periodicidad: El boletín tuvo tres denominaciones en este lapso, *Boletín Eclesiástico* (1957-1959), *Boletín Oficial* (1960-1966) y *Revista Diocesana* (desde 1967). Aunque manifiesta una continuidad, los números mismos dan cuenta de diversas etapas, todas coincidentes con sendas reapariciones tras las interrupciones producidas en 1966, 1970 y 1975. Comenzó como publicación mensual, pero su periodicidad fue irregular. Desde 1967 se anuncia como publicación bimestral, pasando en 1975 a ser trimestral. En 1969 se publican, además, siete suplementos.

Dirección y equipo editorial: Los primeros boletines fueron dirigidos por el Padre José Luis Gutiérrez, Canciller y Secretario del Obispado. En la segunda etapa el responsable de la edición fue el Padre Justino Fernández. Una tercera etapa se inicia en 1971, cuando el Consejo Presbiterial, designa un equipo de trabajo formado por varios sacerdotes y una religiosa. Así, José Pérez tenía a cargo la dirección, Carlos Domínguez la redacción, Oscar Amado actuaba

como asesor, mientras que Josefina Cordero y Francisco Bretones se ocupaban de las secciones de crónica y bibliografía, respectivamente. El grupo se completaba con dos laicos a cargo de la administración general así como de los avisos y la promoción. La revista aceptaba colaboraciones. Esta conformación se mantuvo hasta 1973, aunque la dirección siguió a cargo del P. Pérez como único responsable de la redacción.

Formato: El primer número (llegada de Mons. Enrique Rau a Mar del Plata) tiene 30 páginas con fotografías y mapas. A lo largo del período los boletines rondaron entre 12 y 20 páginas, salvo números especiales como el de 1976 que llegó a las 100. Las tapas se modificaron en función de la asunción de cada Obispo y la inclusión del respectivo escudo episcopal, aunque entre medio el diseño y la tipografía adoptaron distintos criterios estéticos. Desde 1960 incluyen un sumario del contenido. Hasta el número 44 (enero-febrero de 1965) figura el escudo del Obispo con el lema *Omnia vestra, vos Christi, Christus Dei* (Todo es vuestro, vosotros de Cristo, Cristo de Dios). Desde el número 49, como Revista Diocesana, la tapa incorpora color y un diseño geométrico. Las páginas interiores están mecanografiadas. La tercera etapa, iniciada en 1971, recupera el formato inicial, incluido el escudo episcopal. La mayoría de los números incorporan adhesiones y avisos publicitarios.

Secciones y contenidos: La publicación contó con algunas secciones fijas y otras de contenido variable. En forma regular aparece la sección que informa sobre las actividades del ámbito diocesano -Crónica del Obispado, Vida diocesana (desde 1960) o simplemente Crónica-, así como Movimiento de la curia y Jornadas Sacerdotales. Con los años se agrega una sección de Bibliografía. De acuerdo con su aparición también se publican los documentos del Obispado, del Episcopado Argentino y de la Santa Sede. Las distintas secciones adquieren mayor sistematización en 1971. Cabe señalar que el N° 43 (noviembre-diciembre de 1964) contiene el índice general desde 1962 (números 23 a 43).

Como se mencionó, los boletines ofrecen información sobre gran variedad de temas que guardan relación tanto con la necesidad de configurar la vida de la nueva diócesis, como de dar cuenta de las transformaciones de una Iglesia que busca *aggiornarse* ante los nuevos tiempos.

Es así que la formación del clero diocesano, las vocaciones sacerdotales y la formación de religiosas ocupan un lugar señalado (jornadas, retiros, temarios de predicación, organización presbiterial, etc.). Lo propio ocurre con las organizaciones del laicado y la acción pastoral que, como se denomina en la época, supone una pastoral de conjunto. En tal sentido la catequesis de distintas edades, no solo en el aspecto doctrinal sino también práctico (las “experiencias” catequísticas), los encuentros de estudiantes secundarios y de jóvenes –los movimientos juveniles diocesanos fueron impulsados en esta época-, los cursos de formación desde los de verano a la universidad, son otros tantos temas. Se destacan el *Boletín Oficial* N° 30 de septiembre de 1962, que presenta una *Guía de la Diócesis*, y la *Revista Diocesana* N° 82 de noviembre de 1974, que ofrece una *Guía Eclesiástica* detallada de la diócesis, así como datos de interés sobre la iglesia argentina, latinoamericana y universal.

Como no podía ser de otro modo, los temas del Concilio Vaticano II recorren estos boletines, sea para dar cuenta de los mismos sea para implementar sus resoluciones. Un lugar especial tiene el tratamiento de la Pastoral Litúrgica en la que Mons. Enrique Rau había tenido protagonismo como miembro de la comisión específica del Concilio y posteriormente de la

Comisión Post-Conciliar de Liturgia, así como de la Comisión Episcopal de Liturgia argentina, que presidió. Asimismo, durante el Obispado de Monseñor Eduardo Pironio, se destacan las notas sobre la vida eclesial latinoamericana y su adaptación al concilio, de acuerdo con la función que desempeñara primero como Secretario General y luego como Presidente del CELAM.

Con respecto al primer Obispo de Mar del Plata, además del primer del boletín cuando se hizo cargo de la diócesis, merece señalarse la edición especial en su memoria (N° 70), que contiene una semblanza biográfica y sólidos artículos sobre su acción en el ámbito de la Teología (Mons. Juan Carlos Ruta) y la pastoral (Mons. Antonio Quarracino y el P Luis J. Guitiérrez), además de discursos y recordatorios de distintos grupos y autoridades.